

Más de 30.000 musulmanes iniciarán mañana el Ramadán en Málaga

05/10/2005 - Autor: Agencias - Fuente: Terra

Mira al cielo, en busca de un atisbo de la luna nueva. Las predicciones tradicionales y las nuevas tecnologías coinciden, y fijan que el astro no será visible hasta mañana. Mansur Escudero, secretario general de la Comisión Islámica de España, es malagueño de Almáchar, aunque reside en Córdoba. Según los datos de esta institución, más de 30.000 musulmanes están llamados a secundar el Ramadán en la provincia, la más numerosa en cuanto a adeptos de este culto de Andalucía, especialmente en los municipios de Fuengirola y Marbella.

El mes sagrado es tiempo de ayuno, recogimiento y oración. Tampoco se puede fumar, beber ni tener relaciones sexuales desde el alba hasta el ocaso. Escudero asegura que todos los musulmanes, incluso los más relajados con otros preceptos coránicos, lo secundan.

Ello se debe, dice, a la importancia que la religión concede a este tiempo. Pero también a la satisfacción personal que alcanzan. Al contrario de lo que se cree, es placentero, ayuda a alcanzar un estado espiritual, de compasión y de conciencia de las necesidades de los demás. No es un ritual, se vive intensamente. Junto a aspectos más conocidos, como el ayuno y la abstinencia durante el día, existen otros preceptos, aunque no son de obligado cumplimiento. Así, durante los próximos 30 días a las cinco oraciones habituales se añadirá una, los llamados Taraiih.

Noche del poder

Hacia el final del mes se producirá el llamado Lailatul qader, la noche del poder o del destino, en el que todas las plegarias se conceden. Escudero cuenta que nadie sabe cuándo se producirá, porque no es fijo. Sólo conocemos que será dentro de los últimos diez días y en jornada impar. Esa noche se produce una configuración cósmica especial. El Corán dice que es mejor que mil meses, y produce en quienes lo viven un estado espiritual sublime mediante la oración.

Al caer la tarde, las familias se reunirán en torno a la mesa. La primera comida tras horas sin probar bocado no es demasiado copiosa. Los musulmanes suelen romper el ayuno con dátiles, zumos y la tradicional sopa harira (a base de verduras, arroz, carne, especias y harina para darle consistencia).